

COMUNIDADES EDUCATIVAS

REGIÓN DE TARAPACÁ

Francisca Romero Virila

El inicio del año escolar 2026 trae consigo nuevos desafíos para las comunidades educativas del país. En la comuna de Alto Hospicio, el Liceo Bicentenario Kronos se ha convertido en un ejemplo de cómo la innovación pedagógica, el trabajo colaborativo y el compromiso de docentes, estudiantes y familias pueden transformar la experiencia educativa. El establecimiento, que obtuvo el sello Bicentenario en 2023 tras adjudicarse un proyecto del Ministerio de Educación, ha consolidado desde entonces un modelo pedagógico que busca dar mayor protagonismo a los estudiantes y fortalecer la formación integral de quienes forman parte de su comunidad. Su director, Danilo Carrasco, explicó cómo el liceo ha desarrollado un enfoque educativo que combina creatividad, inclusión y oportunidades de aprendizaje a lo largo de toda la trayectoria formativa.

-El Liceo Bicentenario Kronos obtuvo este reconocimiento hace algunos años. ¿Cómo ha sido ese proceso de transformación educativa?

-El liceo, que antes era la Escuela Básica Kronos School, obtuvo el sello Bicentenario en 2023, luego de adjudicarnos un proyecto presentado al Ministerio de Educación. A partir de ese momento comenzamos a consolidar una propuesta educativa con identidad propia. Si bien ya existían algunas experiencias de innovación en distintos niveles, este reconocimiento nos permitió articular un hilo conductor para toda la trayectoria educativa. Hoy trabajamos desde los primeros niveles hasta la enseñanza media y también en educación para jóvenes y adultos.

Nuestro objetivo es impulsar una transformación educativa donde los estudiantes tengan un rol mucho más activo. Creemos que el centro del aprendizaje ya no debe estar en el profesor ni en el equipo directivo, sino en los propios estudiantes, quienes deben convertirse en protagonistas de su proceso formativo.

-El compromiso de las familias con la educación ha sido un tema muy debatido en los últimos años. ¿Cómo enfrentan ese desafío en el liceo?

-La realidad de Alto Hospicio es muy particular. Nuestro establecimiento tiene un índice de vulnerabilidad cercano al 87%, lo que refleja el contexto social en el que trabajamos.

Muchas veces no contamos con la presencia permanente de los apoderados, ya sea por razones laborales, familiares o personales. En algunos casos hablamos incluso de familias disfuncionales, donde no siempre está la madre, el padre o un adulto cercano que acompañe el proceso educativo.

Frente a esa realidad, la escuela tiene que asumir un rol muy importante. Debemos sostener los procesos de aprendizaje, pero también generar espacios que convoquen a las familias. Por eso buscamos ser una escuela de puertas abiertas.

Antes se decía que el 70% de la educación dependía de

“Cuando los jóvenes no dependen del celular en el aula, pueden potenciar la creatividad, el pensamiento crítico y el juego”

Danilo Carrasco,
director del Liceo Bicentenario Kronos



Innovación y segundas oportunidades: el modelo educativo del Liceo Kronos

El establecimiento ha consolidado un proyecto educativo que apuesta por la creatividad, la inclusión y la formación integral en un contexto de alta vulnerabilidad social.

la familia y el 30% de la escuela. Hoy esa proporción ha cambiado, porque los establecimientos se han ido haciendo cargo de muchos procesos formativos que antes ocurrían principalmente en el hogar. Sin embargo, nuestro objetivo sigue siendo formar personas integrales. No basta con que un estudiante destaque en matemáticas o lenguaje; también queremos formar niños y jóvenes capaces de desenvolverse en la vida cotidiana. Hablamos de habilidades fundamentales como aprender a saludar, trabajar en equipo, dialogar y actuar con responsabilidad ética. Son aprendizajes que hoy la escuela promueve con mucha fuerza.

-Cuando se habla de innovación educativa, muchas veces se piensa solo en tecnología. ¿Cómo se aborda ese concepto en el liceo?

-La tecnología es una herramienta muy importante, pero la innovación no se limita solo a eso. También tiene que ver con creatividad y con la forma en que generamos nuevas experiencias de aprendizaje. Por ejemplo, la ley que restringe el uso de celulares en los establecimientos, promulgada el año pasado, abre una oportunidad para desarrollar otras habilidades en los estudiantes.

Cuando los jóvenes no dependen del celular en el aula, pueden potenciar la creatividad, el pensamiento crítico y el juego. La innovación también consiste en encontrar nuevas maneras de enseñar y aprender.

-El liceo también desarrolla educación para jóvenes y adultos. ¿Cómo se integra este grupo a las nuevas metodologías educativas?

-La educación para jóvenes y adultos es una alternativa muy valiosa para quienes, por distintas razones, interrumpieron su proceso educativo. Puede ser por motivos familiares, económicos, embarazo adolescente o deserción escolar. En el Liceo Bicentenario Kronos hemos fortalecido esta área porque creemos que es fundamental ofrecer nuevas oportunidades.

Muchas veces pensamos la educación como un proceso que ocurre entre los cinco y los 18 años, pero la realidad es mucho más diversa. Hoy tenemos estudiantes de hasta 65 años que están retomando sus estudios. Hay historias muy bonitas: abuelos y abuelas que decidieron volver a estudiar, jóvenes que buscan reinserirse en el sistema educativo y también familias completas que terminan compartiendo el mismo espacio educativo. Además, en la región de Tarapacá existe una gran diversidad cultural asociada a la migración. Recibimos estudiantes que deben convalidar sus estudios para conti-

nuar su formación en Chile, lo que genera una convivencia muy enriquecedora en nuestras salas de clases.

-¿Qué desafíos implica trabajar con adultos que tienen responsabilidades laborales y familiares?

-Es un desafío importante, porque muchas de estas personas llegan a clases después de una larga jornada laboral y de cumplir con sus responsabilidades familiares. Por eso es clave el trabajo del profesor y las metodologías que utilizamos desde nuestro centro de innovación. Buscamos desarrollar clases más dinámicas que permitan potenciar las habilidades de los estudiantes. En el caso de los adultos, también hay un proceso de adaptación a nuevas herramientas tecnológicas. Muchos aprenden a utilizar plataformas digitales, programas informáticos e incluso inteligencia artificial.

Además, contamos con distintas especialidades técnicas, como programación, administración con mención en recursos humanos y atención de párvulos. En todas ellas incorporamos tecnologías de la información y la comunicación para fortalecer el aprendizaje.

